

SE PUBLICA EN LA CIUDAD DE MÉXICO
LA NOTICIA DE LA ACCIÓN DE VALLADOLID

CIRIACO DEL LLANO AL VIRREY CALLEJA

MÉXICO, ENERO 3 DE 1814³⁷

México, 3 de enero.

A las tres de esta tarde ha recibido el excelentísimo señor virrey partes del señor brigadier don Ciriaco de Llano, comandante general del ejército del Norte, con fechas de 25 y 28 de diciembre, a las once y media de la noche, en que participa la completa derrota de Morelos y todos los caudillos reunidos en aquella provincia, que por la premura del tiempo no pueden trasladarse al público; pero para no retardarle esta noticia interesante ha dispuesto se inserte en esta extraordinaria el siguiente parte:

Excelentísimo señor: Las tropas del ejército que tengo el honor de mandar y la guarnición de esta ciudad, han hecho huir cobardemente hoy al rebelde cura Morelos con sus cabecillas, Matamoros, Bravo, Galeana, Machorro, Sesma, Muñiz, etc.

Tengo dado parte a vuestra excelencia desde el 21 en Acámbaro de mi determinación, de sentar el 24 mi cuartel general en esta ciudad; pero habiendo adelantado mi marcha el 23, en compañía del señor coronel Iturbide, me hallé que los enemigos habían tomado la única entrada para mí de la loma del Zapote; a este tiempo atacaba Morelos los demás puntos de la entrada de la ciudad; y siendo preciso entrar a viva fuerza, determiné mi ataque, habiendo derrotado toda la división de Bravo y Galeana.

Los rebeldes perdieron 10 hombres entre infantería y caballería, incluyendo en estos 217 prisioneros; el cuerpo principal de mi división se halla a esta hora en Charo, cuatro leguas al noreste de la ciudad; pues el ataque fue dado con 190

³⁷ AGN, *Operaciones de Guerra*, Sección de *Historia*, t. 280. *Morelos*, 1927, I, pp. 81-84. La noticia fue publicada en el *Redactor General*, y se conoció en Cádiz la noticia en abril 3 de 1814.

caballos de la división de Iturbide y la mía, y el segundo batallón de la corona con 2 piezas; haciendo la guarnición de la plaza una salida muy oportuna.

Ayer entró toda la división y cargas a la vista del campamento de Morelos, que estaba en las lomas de Santa María a 1,300 toesas al sur de esta ciudad. Por la tarde pareciendo que los enemigos se disponían a atacar la plaza, hice salir un cuerpo de tropas al mando de mi segundo bizarro coronel don Agustín de Iturbide para reconocer sus movimientos; y habiéndose empeñado una acción de las más vivas, anochecieron nuestras tropas nacionales y las del enemigo haciéndose un fuego fuerte, que aterró a los rebeldes según he visto por los resultados de hoy.

Esta madrugada, permaneciendo aún el campamento enemigo, hice salir al sargento mayor de Nueva España, don Domingo Claverino con un cuerpo de tropas, cuya disposición le tenía dada desde la noche anterior, a hacer un reconocimiento para dar el ataque general; estas tropas se mantuvieron a su frente todo el tiempo necesario hasta verificar mi salida; los rebeldes luego que vieron formada fuera de la línea mi columna de ataque, empezaron a abandonar el campo, y su situación les favoreció para alejarse de nosotros en una dispersión muy vergonzosa y poco consecuente a las atrevidas intimaciones que había hecho a esta ciudad.

Tengo el honor, señor excelentísimo, de comunicar a vuestra excelencia, que el rebelde cura Morelos ha perdido en las tres acciones 1,500 hombres muertos, 30 piezas de todos calibres, multitud de municiones, todo su campamento víveres y otras menudencias.

Además han huido con sólo 100 hombres por las asperezas de Acafen, camino de los pueblos de su curato, sin opinión y perdida toda la reunión que había hecho por tanto tiempo. Matamoros huyó tomando el camino de los laureles, y a ambos se les persigue en diferentes columnas; la que fue a las órdenes del señor Iturbide cogió cerca del pueblo de Atecuaro muchas municiones.

En la primera ocasión remitiré a vuestra excelencia los detalles de las acciones con los estados de lo tomado a los enemigos.

Nuestra pérdida ha sido de muy corta consideración;

pues creo no excede de 20 muertos, y 50 heridos de diferentes cuerpos.

Dios guarde a vuestra excelencia muchos años.

Valladolid 25 de diciembre de 1813.

No es posible retardar al público ciertas ocurrencias particulares, que en carta del mismo señor comandante general a un sujeto de carácter de esta ciudad escribe con fecha de 28, y al efecto se trasladan los siguientes párrafos de ella:

Jamás tendré expresiones oportunas para ponderar la bizarría de los dragones fieles del Potosí, con su comandante Aguirre y sus oficiales. Estos valientes penetraron por los fuegos de la infantería enemiga parapetada por los costados, atravesaron el campo enemigo, y habiendo llegado a la tienda de Morelos, hirieron de muerte a su confesor el brigadier bachiller Miguel Gómez, cura de Petatlán, el que cogido el 25 fue pasado por las armas esta mañana.

Una casualidad libertó a Morelos, de haber quedado muerto en el campo: los fieles no pudieron volver por el camino que habían subido; porque cubierto de enemigos hubiera sido imposible penetrar tanto espacio; bajaron por otra vereda malísima, dejando en el campo muertos 8 de sus valientes compañeros, que se recogieron al otro día. Si la claridad del día hubiera durado media hora más, creo firmemente que Morelos no existiría; fue ya mucho después de obscurecer este lance apretado.

Los 200 prisioneros hechos el 23 han sido pasados por las armas; los más, desertores de los cuerpos de este reino y muchos de ellos europeos, que han sido fusilados para ejemplar de que no les pueda servir la excusa de que los cogieron.

Gloria eterna a las fieles tropas de estos dominios ¡confusión y oprobio a los malos!

Con fecha de 28 avisa el señor Llano que habiendo adquirido noticia de que Morelos y Matamoros hacían nueva reunión en Tacámbaro, iban a batirlos, y que los seguiría persiguiendo. Mucho contento ha causado en México estas marchas del señor Llano.

El conuoy y conducta salen de aquí para Veracruz el 20 de enero, y a fines se aguarda el de tierra adentro.

Copiado del *Redactor General*.

Cádiz, sábado 2 de abril de 1814.